

Martina

Una herramienta para enseñarle a los niños y niñas a tomar decisiones adecuadas



ESTE CUENTO PERTENECE A:

A decorative pink rectangular box with a scalloped border and a dotted outline, intended for writing the owner's name.



MARY DORADO BETANCOURT
PSICÓLOGA
Universidad de Manizales

FREDY LÓPEZ MEDINA
INGENIERO INDUSTRIAL
Universidad de Antioquia
alo.editores@gmail.com

Diseño y Diagramación
Claudia M. Alarcón Alarcón
calarcon_alarcon@hotmail.com

Ilustración
Javier Ospina Arango
basado en la idea original de
Mary Dorado Betancourt

Corrección de Estilo y Ortografía
Fernando Alirio López

Orientación Litográfica
Nora Arango Tabares
narangota@hotmail.com

Preprensa Digital:
Todolibro S.A.

Impreso en Edigrafics
Medellín - Colombia

ISBN: 978-958-44-1496-0

© 2007. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

Son propiedad del Editor. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico (fotocopiado, reprograbación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento escrito del editor.



i **H**ola, soy Martina; y me puedes decir la profe Golondrina, como me llaman mis amigos, que son todos los pajaritos!

¿Quieres saber por qué?



¡Escúchame! Cuando yo era muy pequeña me encantaba ir a jugar al bosque, aun sabiendo que mamá me tenía prohibido hacer esta travesura, para evitar peligros.

Un día de aquellos que no encontraba nada que hacer, Píter, un amigo colibrí, me invitó a que jugáramos en medio del bosque.



¿Tú crees que ir al bosque con Píter fue una buena decisión?



¡Claro que sí! – pensé yo – y a pesar que Píter me llevó a conocer un lindo girasol rojo y un ciempiés llamado Pinito; cuando quise regresar a casa no encontré a Píter por ningún lugar; me sentí perdida, solitaria y muy triste.

★ ¿Píter es un buen amigo?





Por supuesto que Píter no es un amigo leal, pues me invitó al bosque y luego me dejó sola, sin saber qué rumbo tomar. ¡Pobre de mí! ¡Qué angustia! ¡Cómo reaccionará mamá!

Por todos los medios intenté recordar el camino de regreso a casa, antes de que mi mamá se diera cuenta de mi travesura; pero lastimosamente lo único que hice fue internarme más y más en el bosque, cada vez más oscuro.

Mientras se acercaba la noche, las aves regresaban a sus nidos; pronto oscurecería. Y muy a prisa busqué un lugar donde refugiarme hasta el amanecer. Nunca imaginé que al amanecer empezaría a llover.

★ ¿Es cierto que cuando somos desobedientes todo nos sale mal?





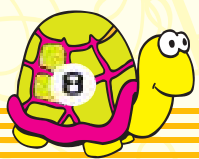
¡Claro! por eso, por ser tan desobediente, la estaba pasando muy mal, pues estaba sola, tenía miedo, padecía hambre, y lo peor, mamá ya no estaba a mi lado para protegerme y alimentarme con su rica comida.

Afortunadamente la lluvia cesó; pensé entonces que podía continuar el vuelo hacia mi nido; lamentablemente mi cuerpo estaba débil y mis alas tan desplumadas que parecían una sombrilla rota.



A pesar de esto, como sabía que nada me podía vencer, subí a la punta de un árbol, para volar desde allí a pesar de mis alas desplumadas, sin sospechar el rudo golpe que me esperaba contra el piso.

★ ¿Fue acertada la decisión de subir a la punta del árbol?



¡Claro que no! porque cuando intenté levantarme, tenía tantos huesos rotos que ni una pluma pude alzar; entonces mis lágrimas salieron como un río, pues por ser tan traviesa y desobediente seguramente no vería más a mamá... ¡Qué horror, qué dolor!

Durante mucho tiempo permanecí tirada en el piso, angustiada y sufriendo del dolor, pero cuando menos lo pensé, una niña me auxilió y me llevó donde un veterinario muy famoso.

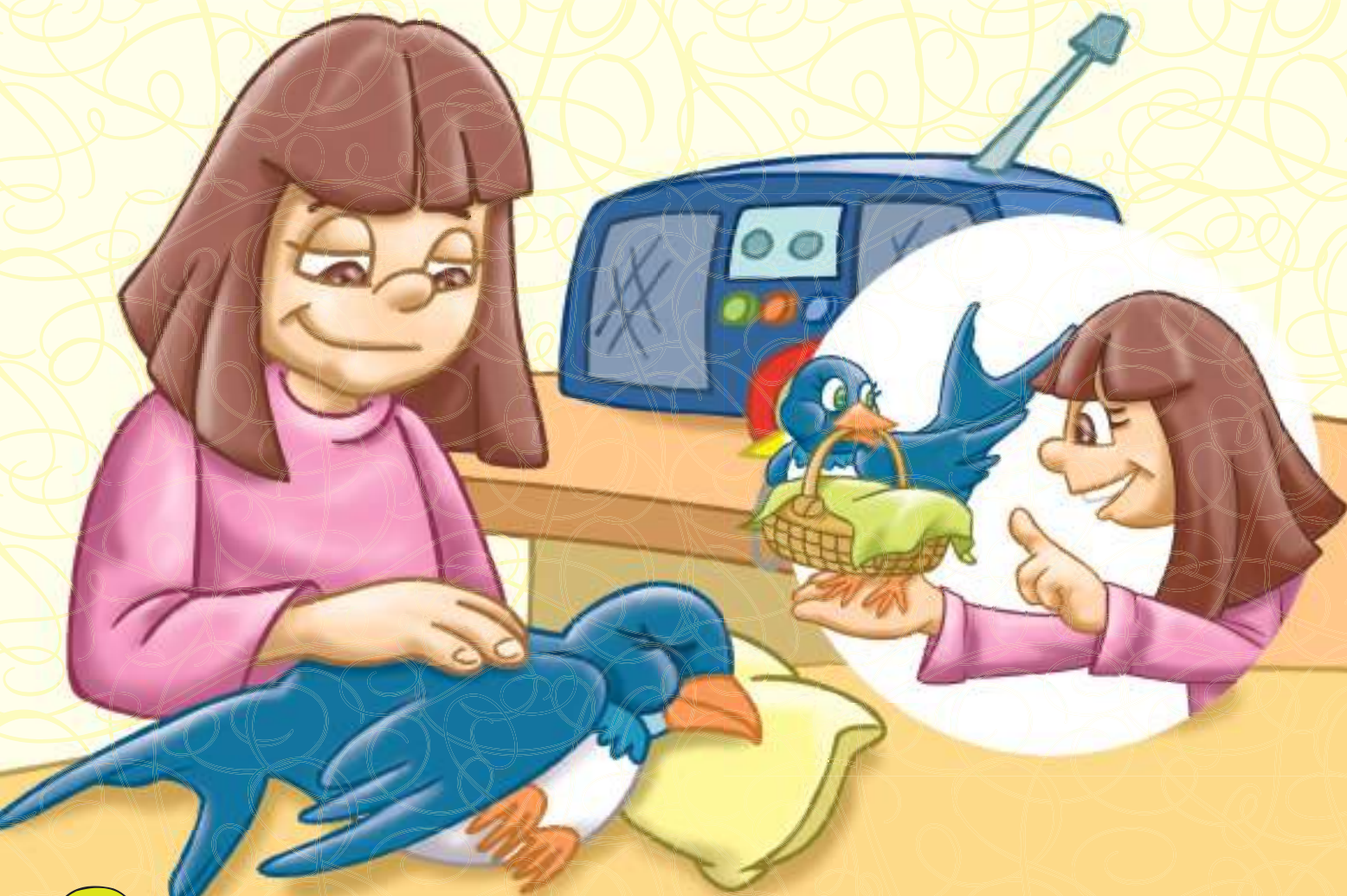
★ ¿Cuando uno ayuda a alguien, se siente bien?



¡Claro que sí! y a esta niña le encantaba ayudar a los animales, por eso me protegió, me brindó su amor y mientras yo mejoraba, me enseñó lindas canciones y tiernos poemas de amor.

El día de mi partida me alistó una lonchera con mucha comida para que no pasara hambre; además me hizo prometerle que debía ser obediente y que las decisiones debía pensarlas mejor.

★ Piensa en los niños que se encuentran en la calle, ¿cierto que es muy triste vivir en este lugar?



Esto es muy cierto; por eso aún recuerdo que el día que llegué a mi nido me sentí muy feliz.

Actualmente les enseño a todos los pajaritos lo que aprendí con la niña. Y vivo muy feliz con mi mamá.

★ ¿Ahora entiendes por qué mis amigos me dicen Martina, la profe?

★ ¿Y por qué es tan conveniente tomar buenas decisiones?





FIN

COLORÍN COLORADO, ESTE CUENTO SE HA ACABADO.

